

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los de
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

CARTA DE LA MODA

A UN PERIODICO DE LA CORTE ACERCA DE LA
ENFERMEDAD DE SU COLEGA

EL COMERCIO.

Díceme usted, mi querido hermano, que le causa graves inquietudes y sinsabores el alarmante estado de la salud de nuestro comun cólega *El Comercio*, y pretende como es muy natural le dé noticias suyas. Razon sobrada tiene usted para ello, pues si bien es cierto que á ciento y pico de leguas de distancia suelen exagerarse un tanto cuanto todas las cosas, tambien lo es que nosotros, los que á fuer de buenos hermanos le hemos asistido con consuelos y con caldos durante su penosa enfermedad, ha habido dia en que no hubieramos dado un par de motas segovianas por su vida. Laudable es por lo mismo el cordial interés que usted le muestra, y en su consecuencia y para corresponder á él como es debido paso á hacerle una breve reseña de sus padecimientos.

Usted no puede ignorar (porque ¿quien no lo sabe?) que desde principios del verano comenzó á manifestarse en España una epidemia de irritaciones con señalados visos de contagiosa, y cuyos primeros casos se presentaron en algunos puntos de la costa de Andalucía por ser tierra mas calurosa. Como este es el pais clásico de las rutinas creyóse cortar el mal con los remedios de siempre, no obstante que siempre hayan sido infructuosos; y las incomunicaciones, los palenques, los lazaretos y los espurgos fueron las medidas tomadas por pronta providencia, sin contar la mas grande, la mas poderosa, la reputada en todas ocasiones como infalible, y que voy á recordar á usted con un solo egemplo entre los muchos que le pudiera citar. En efecto, usted se acordará sin duda, por

pocos años que cuente, de la aparicion del cólera morbo en nuestra Península: entences pues, y previa la mas madura deliberacion, se acordó por las autoridades como el mejor medio de salubridad el no permitir que médico ni lego, ni junta de la facultad ni alcalde de monteilla osasen decir ni sostener que habia en España semejante cólera, conminando con severas penas á quien tal pretendiese aseverar, y dándoles por otra parte amplias facultades para que bautizasen á su sabor la epidemia reinante con el nombre que mas á cuento les viniese con tal que no fuese el suyo propio. Los resultados claro es que habian de corresponder plenamente á tan sagaz medida, y así es que en Madrid, verbigracia, no se morian mas que unas quinientas personas diarias, ninguna del cólera, es verdad, sino todos de *enfermedad sospechosa*, lo que hacia decir al inimitable y sazonado Figaro en una de sus cartas que allí se habian hecho las gentes tan cavilosas que á cientos se morian cada dia solo de sospechas. Esto era con el objeto de salvar el principio de la fuerza moral, porque mientras ella quede ¿qué le importa á cualquiera el morirse físicamente?

He aqui ni mas ni menos lo que convenia sin duda hacer en la nueva epidemia que se entraba por las puertas, y una vez visto el éxito cumplido que en aquella se habia alcanzado, dicho se está el que aqui no habia de ser de menos importancia. Nuestro cólega sin embargo creyó de su deber hablar del asunto sin rodeos dando cuenta de la marcha sucesiva de las invasiones y señalando los puntos distintos en que nuevamente se desarrollaban los miasmas, puesto que cuando menos justo es sepa cada uno del mal que ha de morir; mas como no hay cosa peor en el mundo que el que den en que ha de rabiarse el perro, resultó que unos cuantos dies en la flor de curar al *Comercio* en salud y mal de su grado, logrando con ello el que se le pegase la calentura. Los doctores pues que á viva fuerza se empeñaron en asistirle, en vez de hacer uso de la Hidropatía ó en vez de

mitigar la irritacion con cataplasmas creyeron que cederia á los sinapismos, á las ventosas sajas y á los vegigatorios, con lo cual crecieron los síntomas á punto de darnos serios temores.

Otra de las cosas que como absolutamente indispensable le propinaron fué una estricta dieta de lengua, á términos de no permitirle mas que ciertos líquidos, bajo la esquisita vigilancia en este punto de uno de sus asistentes destinado al efecto. Aunque semejante prohibicion de seguro habia de atormentar al enfermo, ello es que no hubo remedio humano; la Duquesa de Lucenay, el vizconde de Saint-Remy, las cartas de Tharand, y el modo de preparar la carne y el agua en los viages marítimos segun el señor P. Connighan eran las únicas cosas que le permitian por via de alimento.

La debilidad del enfermo seguia no obstante haciendo rápidos progresos, y fué preciso olearlo para que no se fuese sin algun sacramento; pero como cuando una cosa viene torcida hasta las mas mínimas circunstancias conspiran al daño, fué el caso que se le olvidaron al sacristan las estopas del oleo, siendo forzoso echar mano de un papel que allí por acaso se encontró y que luego vióse que era el baudo del capitán general declarando en estado de guerra la provincia, quedando todo prin-gado el artículo segundo, que fué casualmente el pedazo que le cogió.

Por fin, gracias á la conocida robustez del paciente, y á que por via de tapioca comenzó á recibir en el estómago los partes oficiales de la vigía, no quedó en el tiro como era de temer, y el Domingo 30 del pasado hizo crisis la enfermedad cuando menos lo esperábamos, habiéndole vuelto el apetito el Lunes, que hoy es tal cual nunca antes se lo conocimos; cosa naturalísima y que siempre acontece despues de enfermedades tan graves. Si hoy le viese usted apenas pudiera creer que ha pasado semejante crujía y que lo hayamos tenido tantos dias con los censores á la cabecera y esperando la hora de Dios.

Con lo dicho quedará usted completamente satisfecho acerca de la enfermedad de nuestro político y grave colega, sirviéndome á mí de placer el darle acerca de él tan buenas nuevas.

Queda de usted afectísima—LA MODA. Y en su nombre.—F. F. A.

PRODIGALIDAD DE UN GRANDE HOMBRE.

El célebre maestro Rossini no es nada generoso, segun dicen, aunque de cuando en cuando tiene sus momentos de munificencia.

He aqui una anécdota que nos lo demuestra palpablemente.

Un amigo del gran compositor le recomendó en Londres una jóven bastante agraciada, suplicándole que la socorriera para que le fuese fácil hacer su viage á Paris. La carta apremiaba mucho y la persona que la presentaba era digna del mayor interes.

Rossini se movió á piedad, y sintió la necesidad de socorrer á esta desdichada. Abrió la cómoda y la presentó... dos libras esterlinas dejándolas en la mano de la señora con aquel aire de generosa modestia que hace doble y triple el valor de una obra caritativa. Para colmar ademas su buena accion escribió algunos renglones, diciendo á la dama susodicha.—Tomad esta carta que va dirigida á uno de mis editores en Francia; estoy seguro que con mi recomendacion tendréis una buena acogida.

En cuanto la pobre señora llegó á Paris la primera diligencia que hizo fué entregar la carta de Rossini al sugeto á quien iba dirigida; hombre bien acomodado y de una razonable fortuna, gracias al beneficio que le han reportado las obras del divino maestro. Este leyó con mucha gravedad la misiva, metió la mano en el bolsillo del chaleco, sacando á poco rato una cosa que envolvió en un gran trozo de papel. La señora llena de agradecimiento aceptó el paquete, esquivándose en el instante el editor, que lleno de entusiasmo por su buena obra se complacia en haber amancado de los brazos de la miseria á una pobre muger que estaba espuesta á las tentaciones de esta mala consejera.

La señora abrió el paquete llena de alegría y se encontró la inmensa, la portentosa suma de cincuenta céntimos, ó en plata castellana dos reales escasos.

EL GORGE.

Sería de ver la cara que pondrian las hermosas de la antigua Grecia, si volviendo de repente á este mundo escuchasen decir:—,Señoras! desde que pisásteis el Aqueronte, la moda no contenta con hacer y deshacer millones de millones de veces, la forma de los trages femeninos, se ha llegado á apoderar por fin de los cuerpos. Ahora, antiguas adoradoras de las *Gracias*, para que la cintura de uno muger se considere bien formada, es necesario encerrarla dentro de un aparato de mahon reforzado con ballenas, cercado á veces de yerro, que la tuerce los huesos, la estrangula el pecho, y la comprime el estómago poniendola el hígado y el bazo en mermelada, todo con el solo fin de que al pasar á su lado, digan los raquiticos alcibiades de nuestra época. »*Que lindo cuerpo! se le puede*

abarcar con las dos manos.

Y por una gloria tan miserable y pueril, se condenan durante toda su vida, que abrevia el corsé, al suplicio diario de una asfixie lenta.

Y para qué todos estos tormentos? para desfigurarse de una manera grotesca una obra en que el Supremo Hacedor ha apurado sus mas ricos tesoros de gracia, de elegancia, de flexibilidad y de armonia.

Pero no es eso lo mas estraño, sino que estas elegantes damas, y nuestro siglo con ellas, llama bárbaros y salvages á los Hotentotes, y escuchan llenas de admiracion, que las mugeres de aquellos para parecer mas hermosas, se rayan el cutis de la cara, se tiñen las uñas de colorado, y se ponen pendientes en las narices!.....

PUBLICACIONES NUEVAS.

—o—

REVISTA MEDICA GADITANA.

Años ha que algunos aventajados jóvenes llenos de amor por el estudio y ardientemente apasionados por la noble profesion que abrazáran concibieron el útil proyecto de establecer en esta ciudad un periódico médico que en sí reuniese, no solo las mejores observaciones y hechos prácticos recogidos en los mas acreditados periódicos de la facultad, ora fuesen españoles ora estrangeros, sino tambien muchos apreciables trabajos inéditos de los profesores de esta provincia, clínica de los hospitales de Cadiz, memorias de su academia médico-quirurgica, y demas producciones de inmediata utilidad en el ejercicio de la medicina.

No era esto solo. La reorganizacion médica, cuya utilidad, mejor diremos, cuya necesidad no puede ser negada por nadie, obtuvo siempre el distinguido lugar que le corresponde, discutiéndose en él con esmero y buen raciocinio cuantas complicadas cuestiones abraza en su estenso dominio.

La benévola acogida que estos laudables trabajos obtuvieron pudieran dispensarnos de dedicar á ellos estos cortos renglones; pero una interrupcion que han experimentado sus tareas nos proporciona hoy el plaacer de verlas renovadas con abundantes ventajas, y he aqui lo que nos mueve á llamar sobre este periódico en la nueva era que para él comienza la atencion de nuestros lectores.

En efecto, sin aumento alguno en el comodi-

simo precio de suscripcion ya anteriormente establecido, van á darse cada mes por entretegas algunas de las obras mas justamente célebres en la Europa sabia, debiéndose principiar por la cirujia de Astley Cooper, cuyo nombre solo es su mejor recomendacion.

Nos damos pues á nosotros mismos la enhorabuena por esta importante mejora, asi como por ella felicitamos cordialmente á nuestro apreciable amigo el doctor don Juan Cevallos que tan acertadamente dirige el acreditado periódico de que acabamos de hacer honorífica mencion.

F. F. A.

ANECDOTA

Rasgo de ingenio de un autor de compañía.

En una compañía de la legua habia un omniscio que hacia de primer galan, de barba, de gracioso, y de dama algunas veces. Despachaba los billetes por la mañana, acomodaba en las lunetas por la noche, entraba á vestirse, hacia su papel, recibia su silva, y se marchaba muy tranquilo á comer el guisado. Era el autor de la compañía, y hombres de esta calaña no suelen carecer de ingenio, pues á fuerz de meterse ideas rebozadas en verso, se les han quedado algunas en la cabeza y van saliendo como y cuando Dios quiere.

Debía representar en un pueblo de la Alcarria la tragedia de Martinez de la Rosa, titulada *Edipo*, y para fin de fiesta, *A la zorra candilazo*.

Ejecutóse la tragedia, entre una salva universal de silvidos, y nuestro hombre que hacia el papel de *Edipo*, y salia vestido con chupa y calzón corto, les decia á sus compañeros „vaya usted á representar estas obras delante de gentes que no lo entienden.“

Concluyó la tragedia, y al entrar el *ciego* Edipo en su vestuario, se encuentra con que *Yocasta* (su madre en la tragedia, y su muger en la compañía cómica) le habia hecho padre repentinamente. Un robusto infante era el destinado á transmitir á la posteridad *con todo su brillo* las ropillas y trusas que bordadas de lentejuelas habia comprado el autor da sus dias en las prenderias de la plazuela de Santa Ana.

¡Grave compromiso! La recién parida debía desempeñar el papel en la *zorra*, y el feliz alumbramiento lo impedía.

Todos se aturden sin saber que hacer... en otro pueblo se hubiera anunciado el impedimento, pero en aquel no se hacian caso de razones..... Se les ofreció *zorra*, y pedian *zorra* á todo trance. = Pasa media hora... pasa una... dos guitarras, que era toda la orquesta, sonaban y herian

los oídos... el público se impacienta, chilla y pateo.

Alzase en esto el telon; y aparece el actor con aire resuelto, y pregunta à los espectadores „que es lo que desean.“

La ejecucion de la pieza, contestan veinte à la vez.

„Señores, repuso nuestro héroe, la pieza acaba de ser representada, mas por una inadvertencia del maquinista se ha olvidado alzar el telon.“

CRONICA ESTRANGERA.

HAMBURGO.—El Senado ha decretado la construccion de un edificio especial, destinado solamente à la ejecucion de las academias públicas de música. Este edificio, cuyo diseño ha sido aprobado, contendrá tres salas, de las cuales la primera contendrá una orquesta de 800 músicos, y en el fondo un gran órgano de dos mil tubos ó voces y cuatro teclados; la segunda, contendrá igualmente, una orquesta de 400 à 500 músicos; y la última 130. Esta última sala se destinará esclusivamente à las lecciones gratuitas de canto que la sociedad filarmónica de Hamburgo dé à los jornaleros y niños pobres de las escuelas de caridad. La ciudad de Hamburgo, sale de entre sus ruinas, mas bella, mas elegante y mas regular; con calles mas espaciosas, casas mas cómodas, y construidas segun el uso moderno; de 1900 que fueron devoradas por el incendio de Mayo de 842, se han edificado hasta el dia 500, las cuales presentan un aspecto noble y armonioso.

SAN PETERSBURGO.—Se dice que se está organizando una compañía italiana para que Rubini pueda desempeñar los mejores papeles de su repertorio.

ROMA.—En esta estacion se representarán cinco óperas escritas espresamente para este teatro, y son *Paolo et Virginia* de Aspia, *Il Folletto* de Cappola, *Guismonda de Mendrisco* de Paoli, *Osti é non osti* de E. Roland, y *Pirati* de Aspri.

OPORTO.—Teatro de San Juan.—Compañía Italiana.—La empresa del teatro de San Carlos en Lisboa envia à esta ciudad por su cuenta la siguiente compañía de operarios. Claudina Terlotti, Tontana, el tenor Vitalli, y los bajos Galli (Juan), Solavi, Ekevin, con sus correspondientes segundas partes; 24 coristas de ambos sexos. Las óperas de la estacion fueron: *Gemma*, *Vestal de Mercadante*, la *Reyna de Galconda*; las prisiones de Edimburgo, la *Prova de una ópera se-*

ria, la *Belthly*, *Lucia*, *Roberto de Drouves* y por último la *Favorita*; la compañía ha gustado de un modo extraordinario y en la última ópera *Favorita* quedaron muchas familias sin verla por falta de localidades, à pesar de haberse echado diez noches consecutivas (el teatro contiene 80 palcos espaciosos), notandose el mismo fanatismo en el público desde la primera representacion de dicha ópera hasta la última, gloria al gran maestro *Donizetti*.—Los autores fueron colmados de aplausos, llamados, y coronas de flores; en el dia llaman la atencion de este público los niños *Aquilles* y *Calleazo Tontana*. Hijos del arpista conocido en Madrid. Uno de nueve y otro de once años, se han presentado à este teatro, dando conciertos de arpa y piano, cosa sorprendente atendiendo su poca edad, y el genio de que son dotados.

BOLONIA.—Un periódico de *Teatri, Arti é Litteratura* ha publicado una biografia del gran maestro *Donizetti*, reducida à lo siguiente:

„*Donizetti* ha nacido el 25 de Setiembre de 1789, en Bergamo; ahora tiene 45 años; la primera ópera que escribió fue *Enrico, conte de Borgogna*, que se representó en 1819 para la apertura del teatro de *San-Luca* de Venecia.“

TEATRO PRINCIPAL.

Esta noche se verificará una funcion dramática dedicada al Exmo. señor don Manuel de la Concha que tantos servicios acaba de prestar à la causa nacional, mereciendo por ellos el hermoso título de libertador de Andalucía.

La compañía dramática que habia suspendido sus tareas, va à continuarlas presentandose de nuevo el primer actor don Narciso de la Escosura, artista recomendable que tiene en este pueblo las mayores simpatías.

Causas bien notorias alejaron de la escena al señor Escosura. No hablamos de ellas porque nadie las ignora y porque la *Moda* es agena à las cuestiones políticas. Diremos solo que el público desea volver à ver à tan estimable actor, y tanto por esto como por deber asistir à la funcion el benemérito general Concha esperamos esta noche en el teatro una numerosa y lucida concurrencia.

Imprenta de **EL COMERCIO**, calle del Vestuario, número 97.